

LA INFLUENCIA DE LAS  
NOVELAS DE GIROLAMO PARABOSCO  
(PASANDO POR SANSOVINO) EN LA  
LITERATURA ESPAÑOLA DEL SIGLO DE ORO  
(The influence of Girolamo Parabosco's novels -through Sansovino-  
on the Spanish literature of the Golden Age)

Daniel Fernández Rodríguez\*  
Universitat Autònoma de Barcelona

**Abstract:** in this paper I aim to demonstrate that the influence of Girolamo Parabosco's novels (c. 1524-1557) on the Spanish literature of the Golden Age must have been considerable, despite the absence of a Spanish translation of his *Diporti*, its meagre presence in contemporary inventories and bookstores and the lack of allusions to his novels by Spanish writers. The main reason is the inclusion of almost all Parabosco's novels in the *Cento novelle scelte* compiled by Francesco Sansovino, an anthology that was widely read, cited and imitated in the Golden Age. As I will attempt to prove, Lope de Vega (*Los muertos vivos*), Castillo Solórzano (*Jornadas alegres* and *Los alivios de Casandra*) and Lugo y Dávila (*Teatro popular*) must have read Parabosco's novels—which they did not hesitate to imitate—in Sansovino's anthology.

**Keywords:** Girolamo Parabosco; *Novella*; Spanish literature of the Golden Age; Francesco Sansovino; *Cento novelle scelte*; Lope de Vega.

**Resumen:** el presente artículo tiene por objeto mostrar que la influencia de las novelas de Girolamo Parabosco (c. 1524-1557) en la literatura del Siglo de Oro debió de ser notable, a pesar de la ausencia de una traducción de sus *Diporti*, la exigua presencia de

---

\* **Dirección para correspondencia:** Grupo de investigación PROLOPE. Departamento de Filología Española. Facultad de Filosofía y Letras. Universitat Autònoma de Barcelona. Campus de la UAB. 08193 Bellaterra (Barcelona) (daniel.fernandez.tejerina@gmail.com).

Este artículo se ha beneficiado de una beca FPU del Ministerio de Educación y de mi participación en el proyecto «Edición y estudio de 36 comedias de Lope de Vega» (FFI2015-66216-P), financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad.

este título en los inventarios y librerías de la época y la falta de alusiones a sus novelas por parte de los escritores españoles. El motivo fundamental es la inclusión de casi todas ellas en las *Cento novelle scelte* compiladas por Francesco Sansovino, antología muy leída, citada e imitada en la época. Según trataré de demostrar, Lope de Vega (*Los muertos vivos*), Castillo Solórzano (*Jornadas alegres* y *Los alivios de Casandra*) y Lugo y Dávila (*Teatro popular*) debieron de leer en esta colección las novelas de Parabosco, que no dudaron en imitar.

**Palabras clave:** Girolamo Parabosco; *Novella*; Literatura española del Siglo de Oro; Francesco Sansovino; *Cento novelle scelte*; Lope de Vega.

No le falta razón a Donald McGrady (2005: 295) cuando afirma que Girolamo Parabosco es «un *novelliere* casi desconocido en España». Pero sus novelas circularon, y no poco, por la España del Siglo de Oro.

Son muchos los enigmas por resolver acerca de la difusión de *novelle* italianas entre los lectores españoles, que las paladearon tanto en su versión original como en traducciones castellanas o, incluso (es el famoso caso de *Bandello*), francesas. En los inventarios de la época, los títulos de novelas extranjeras son muy escasos, pero también la presencia de novela española en librerías y bibliotecas es, en líneas generales, bastante exigua (Díez Borque 2010). Así que conviene ser muy cautos a la hora de extraer conclusiones acerca del número de lectores que decidieron consagrar sus ratos de ocio a los amoríos y peripecias procedentes del otro lado del Mediterráneo. Más aún cuando sabemos que en los inventarios de las bibliotecas de ilustres imitadores e importadores de novela italiana, como Joan Timoneda, no hay ni rastro de los *novellieri*: con muy buen tino, Jean-Michel Laspéras (1987: 86) sospechó que si esos títulos se esfumaron a última hora, o sea, antes de ser inventariados, fue probablemente por voluntad de los propios dueños, sabedores del sambenito de licenciosos y lascivos que pendía sobre Boccaccio y compañía. Por lo pronto, no obstante, hay algo que está fuera de toda duda, y es la profunda huella que la *novella* italiana dejó en la literatura española, entre otras cosas porque nuestros escritores recurrieron muy a menudo a la cantera transalpina para construir tramas y argumentos<sup>1</sup>. No otro fue el caso de Girolamo Parabosco, a pesar de que hoy se le recuerde poco por estos lares, cuando menos como novelista<sup>2</sup>. Pero ¿cómo pudieron llegar sus novelas a manos de los lectores y escritores españoles? ¿En qué libros, en qué ediciones, en qué condiciones?

---

1 A propósito de las pocas ediciones de novelas italianas traducidas al castellano, Marco Federici (2014: 97) ha emitido un juicio muy similar: «La escasez en el número de ediciones no debe ser tomada como índice de la influencia de estos autores en las obras españolas, que fue altísima. [...] El influjo de la *novella* en España se observa en los imitadores, que reelaboran los temas italianos y los interpolan en sus obras adaptándolos a la cultura española». La bibliografía sobre la influencia de la *novella* italiana en España es muy abundante; por razones de espacio, remito únicamente al número 33 de la revista *Edad de Oro* (2014), que contiene excelentes contribuciones de reconocidos expertos en la materia.

2 En la filología española es más conocida su faceta como dramaturgo, sobre todo como autor de *Il Viluppo*, fuente de la *Comedia de Sepúlveda* (Alonso Asenjo 1990).

## 1. Introducción

La obra novelística de Parabosco se publicó en los *Diporti*, un libro misceláneo en el que se incluyen diecisiete relatos. La *princeps*, sin fecha, fue impresa en Venecia por Giovan Griffio entre finales de 1550 y los primeros meses de 1551<sup>3</sup>. Hasta principios del siglo XVII, los *Diporti* gozaron de un sostenido éxito editorial, pues se reeditaron en un total de ocho ocasiones: se cuentan una edición en 1552, dos en 1558, otras dos en 1564, una en 1586, otra en 1598, y, finalmente, una en 1607. A esta última le sigue un silencio editorial de casi dos siglos.

Entre los inventarios españoles del Siglo de Oro, solo he podido localizar un ejemplar de los *Diporti* (una edición de 1598 o 1607) en el de la biblioteca de don Antonio Juan Luis de la Cerda, VII Duque de Medinaceli, redactado el 23 de octubre de 1673<sup>4</sup>. En las bibliotecas españolas únicamente he podido hallar dos ejemplares de la edición de 1598<sup>5</sup>. Estos datos son un indicio de la escasa recepción de las ediciones de los *Diporti* en España, que contrasta con sus constantes reimpressiones en Italia.

Pero no debemos olvidar que cuatro de las novelas que formarían parte de los *Diporti* (la 4, la 10, la 14 y la 16 de esta colección)<sup>6</sup> habían aparecido ya en 1548 en el *Secondo libro delle Lettere amorose*, que se reeditó en 1552, 1556 y 1561, y que, a partir de 1558, se publicaría junto al resto de libros (I, III y IV) de las *Lettere amorose*. Esta obra debió de ser bastante leída en España, a juzgar por la considerable cantidad de ejemplares localizados<sup>7</sup>. Contando solamente aquellas ediciones que contienen las cuatro novelas de los *Diporti*, se conservan cuando menos nueve ejemplares. Uno de ellos, custodiado en la Biblioteca de Palacio, perteneció a Diego Sarmiento de Acuña, primer conde de Gondomar (1567-1626). Por otro lado, en el inventario de la biblioteca del VII Duque de Medinaceli, figuraba asimismo un ejemplar de las *Lettere amorose*, además de los *Diporti*; no es posible, sin embargo, precisar de qué edición se trataba, ya

3 Los datos editoriales que se ofrecen a continuación están tomados de Pirovano (2005: 43-44 y 661-672).

4 Transcribe el inventario completo Álvarez Márquez (1988), que asigna el número 781 al tomo de Parabosco, cuya descripción rezaba así: «Ytten Gerónimo Parabosco de sus Hornadas, / vn tomo en octavo, quatro reales». El título de «Hornadas» se explica por la división en tres jornadas de los *Diporti*. Por otra parte, que el escribano haya transcrito «Gerónimo», y no «Girolamo», delata que el ejemplar en posesión del duque era una edición de 1598 o 1607, las únicas que llevan el nombre de «Gieronimo Parabosco» en su portada. Véase Pirovano (2005: 661-672).

5 Biblioteca de Catalunya (sign. R(8)-8-7) y Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla de la Universidad Complutense de Madrid (sign. BH FLL 28644).

6 Emplearé siempre números romanos para las jornadas y libros, y arábigos para las novelas.

7 De la edición del segundo libro de las *Lettere amorose* de 1556 (Venecia, Paulo Gherardo) se conserva un ejemplar en la Universitat de Barcelona (sign. 07 XVI-1888-2 V. 2) y otro en la Biblioteca General Universitaria de Salamanca (sign. BG/34961(2)). Del *Libro primo [- quarto] delle lettere amorose* de 1581 (Venecia, Domenico Farri) hay un ejemplar en la Biblioteca de Palacio (sign. PAS/ARM6/168). De la edición de 1588 (Venecia, s. n.) del *Libro primo [- quarto] delle lettere amorose* se custodia un ejemplar en el Seminario Mayor o Conciliar de San Julián (sign. 202-E-14), en Cuenca. Se conservan sucesivas ediciones de los *Qvattro libri delle Lettere amorose*. En el Monasterio de San Millán de la Cogolla (B 41/14) hay una de 1561 (Venecia, Gabriel Giolito de'Ferrari). De la edición de 1599 (Trivigi, Evangelista Dehuchino) existen dos ejemplares: uno en la Universitat de Barcelona (sign. 07 XVI-1904) y otro en la Biblioteca Pública del Estado en Mahón (sign. 9996). En la Biblioteca Nacional se halla un ejemplar (sign. 3/34771) de la edición de 1607 (Venecia, Girolamo Polo). Por último, de la edición aparecida en 1617 (Venecia, Giorgio Valentini) se conserva un ejemplar en la Real Academia Española (sign. C-2752).

que tras la venta de la biblioteca se perdió cualquier rastro de la misma<sup>8</sup>. Además, en el *Index librorum*, catálogo de venta de libros publicado en 1597 en Madrid por el mercader veneciano Simone Vassalini, se encontraban también los *Quattro libri delle lettere amorose* de Parabosco (Rueda: en prensa). Las cartas amorosas, en fin, eran por aquel entonces «mercancía muy solicitada» (Domingo Ynduráin 1988: 494), y el público no dudó en abalanzarse también sobre las que venían de Italia<sup>9</sup>. Buena prueba de ello es el fulgurante éxito de las escritas por el novelista de Piacenza.

El más reciente editor de los *Diporti*, Donato Pirovano, ha resaltado que la notable fortuna editorial de las *novelle* de Parabosco «va arricchita considerando anche le edizioni parziali del libro e le raccolte antologiche in cui sono state inserite» (Pirovano 2005: 674). El dato más significativo a este respecto es que Parabosco fue uno de los *novellieri* con mayor presencia en las *Cento novelle scelte dai più nobili scrittori*, una exitosa colección de novelas italianas al cuidado de Francesco Sansovino, que se fue reeditando —con varias modificaciones respecto a los textos escogidos— en siete ocasiones hasta 1610. En total, llegó a albergar 165 novelas de diversos autores<sup>10</sup>.

El florilegio sansoviniano no ha recibido la atención que merece por parte del hispanismo. Más allá de menciones esporádicas, solo Diana Berruezo (2014: 196-258), en fechas muy recientes, ha ofrecido un extenso panorama de su difusión en el Siglo de Oro. Para no alargarnos en exceso, me limito a mencionar de pasada algunos de los indicios más ilustrativos al respecto, tales como las alusiones a Sansovino por parte de algunos autores y traductores (Salas Barbadillo, Castillo Solórzano y Gaitán de Vozmediano) y las imitaciones que de varias de las novelas por él compiladas llevaron a cabo escritores como Sebastián Mey, Pérez de Montalbán o Castillo Solórzano.

Francesco Sansovino incluyó quince de las diecisiete novelas de Parabosco en la primera edición de sus *Cento novelle scelte*, publicada en 1561, cuando apenas habían transcurrido diez años desde la aparición de la *princeps* de los *Diporti*, dato que «non è da sottovalutare» (Pirovano 2005: 674), pues da buena cuenta del temprano éxito cosechado por Parabosco. En las siguientes ediciones irá disminuyendo la presencia del músico y escritor de Piacenza, pero en la última hay todavía seis relatos pertenecientes a los *Diporti*.<sup>11</sup> Se intuye ya que sus novelas debieron de reposar en no pocas bibliotecas españolas. Se trata de un dato sumamente interesante para la historia de la influencia italiana en la literatura española, que ha pasado muy inadvertido. Pero hay más.

En 1560 Ascanio Centorio de gli Ortensi mandó imprimir una recopilación de 122 novelas de Matteo Bandello, las cuales aparecieron en tres volúmenes: *Il primo (-terzo)*

---

8 En la transcripción del inventario a cargo de Álvarez Márquez (1988), el ejemplar de las *Lettere amorose* lleva el número 769. El escribano cometió una errata al copiar el apellido del autor («Ytten Cartas amorosas de Gerónimo Fa-/rabosco, vn tomo en octavo, en / zinco reales»).

9 Sobre las cartas de amores, remito a Cortijo Ocaña (1998). Agradezco a Carlos Peña López su diligencia y amabilidad a la hora de responder a mi consulta.

10 Describe las distintas ediciones Diana Berruezo (2014: 202-206) en su estupenda tesis doctoral. Passano (1878: 546-554) transcribió una utilísima tabla con el nombre del autor y el inicio de cada una de las novelas compiladas por Sansovino, y con su ubicación en las sucesivas ediciones del florilegio, pero sin una referencia numérica a la posición que ocupaban en los libros de donde las tomó el veneciano.

11 Véase la tabla que reproduce Pirovano (2005: 674-675).

*volume delle novelle del Bandello nuovamente ristampato* (Milán, Giann'Antonio de gli Antonii). Esta selección, guiada por una moralidad poco escrupulosa con el texto original, volvería a imprimirse en 1566 (Venecia, Camillo Franceschini, «novamente corretto et illustrato dal signor Alfonso de Ulloa») <sup>12</sup>. Resulta que en esta antología de Bandello se añaden, sin que se anuncie en la portada ni en otro lugar, novelas de otros autores, entre ellas catorce de Parabosco, «un altro significativo esempio della fortuna» de los *Diporti* (Pirovano 2005: 675). Las novelas ajenas a Bandello se incluyen, sin advertencia ni cambio tipográfico alguno, tras la última suya en el tercer volumen, de modo que el lector tiende a creer que son del mismo autor (Godí 1982: 516-517).

Estos datos revisten un gran interés, puesto que constituyen otro indicio de la difusión de Parabosco. Con todo, en España solo he podido localizar un ejemplar de la edición de 1566 <sup>13</sup>. Las novelas de Bandello, muy conocidas en nuestro país, circularon tanto en italiano como en francés y castellano, y parece que, en líneas generales, las traducciones fueron bastante más leídas que los originales <sup>14</sup>. De ahí que, a pesar del notable influjo del escritor lombardo en las letras españolas, la recopilación a cargo de Ascanio Centorio probablemente no tuviera una gran acogida entre los lectores. Ahora bien, más de uno debió de hacerse con ella, entre cuyas páginas, sin percatarse de ello, degustaría también no pocas *novelle* de Parabosco.

Así pues, son cuatro los cauces por los que los escritores del Siglo de Oro pudieron conocer las *novelle* de Parabosco. Por orden probable de difusión, de mayor a menor grado, se trata de los siguientes: las *Cento novelle scelte* compiladas por Sansovino, las *Lettere amorose* (solo cuatro novelas), *Il primo (-terzo) volume delle novelle del Bandello nuovamente ristampato* y los *Diporti*.

## 2. Lope de Vega

Según los datos que he podido recabar, existe cierto consenso entre la crítica respecto a la imitación directa de las novelas de Parabosco por parte de tres escritores españoles <sup>15</sup>. Uno de ellos es nada menos que Lope de Vega, cuya comedia *Los muertos vivos*, escrita en 1599-1602 para la compañía de Melchor de Villalba <sup>16</sup>, está basada en la *novella* 10 de los *Diporti*, según señalaron Stiefel (1904: 258), Gasparetti (1927: 3) y, más recientemente, McGrady (2005). Este relato de Parabosco cuenta la trágica historia de Gasparo y Briseida, que se aman en secreto. Una noche, el padre de Briseida descubre a Gasparo, y manda decapitarlo. Horrorizada, la joven decide presentarse en casa del padre del difunto con su cabeza bajo el brazo, para saldar con la suya la muerte de Gasparo.

<sup>12</sup> Un estudio pormenorizado de la antología de Centorio se encuentra en Carlo Godí (1982).

<sup>13</sup> Biblioteca Menéndez Pelayo de Santander, sign. 1226. Da cuenta de este mismo ejemplar Juan Ramón Muñoz (2013: 121, n. 11).

<sup>14</sup> Remito a Arredondo (1989) y Carrascón (2014).

<sup>15</sup> Por otra parte, varios estudiosos han apuntado que Timoneda podría haberse basado en la *novella* 11 de los *Diporti* para la composición de su patraña IX (Romera Castillo 1986: 186). Se trata, no obstante, de una filiación dudosa, pues la crítica ha barajado otras muchas obras y autores. A diferencia de los casos anteriormente expuestos, Timoneda solo pudo leer la *novella* 11 o bien en los *Diporti*, o bien en *Il terzo volume delle novelle del Bandello (novella 52)*.

<sup>16</sup> Véanse Morley y Bruerton (1968: 80) y Fernández Rodríguez (2014: 305-306).

Como es habitual en él, Lope toma de su fuente italiana el esqueleto narrativo, que amplifica y enriquece considerablemente, e introduce un típico final feliz. Con todas las de la ley, McGrady califica de «sorprendente» el hallazgo de Stiefel, es decir, «el influjo sobre el Fénix de un autor poco conocido hoy día» (McGrady 2005: 299). Pero ni el ilustre hispanista ni ninguno de sus predecesores se han preguntado cómo se hizo Lope con la novelita de Parabosco, que pudo llegar a sus manos por las cuatro vías distintas ya apuntadas. La historia de los desdichados amantes figura en las ocho ediciones de las *Cento novelle scelte*<sup>17</sup>; este dato, por sí solo, sugiere que Lope la debió de leer en el florilegio de Sansovino, sospecha que el cotejo de todas las versiones de la novela no hace sino confirmar. La prueba está en el nombre de Briseida, la heroína: al contrario que en los *Diparti*, las *Lettere amorose* y la antología de Bandello, en las *Cento novelle scelte* recibe el nombre de Flaminia, al igual que en *Los muertos vivos*. No se trata, desde luego, de una casualidad. La desesperada resolución de la protagonista debió de impresionar a Lope, que no dudó en bautizar a la suya con el mismo nombre. Un nombre, por cierto, del que nunca antes se había valido en sus comedias, y que nunca más volvería a usar en su dilatada carrera dramática<sup>18</sup>. El dato es un buen indicio de la emoción que debió de suscitarle el trágico final de Flaminia. Esta estrategia de conservar el nombre de uno de los protagonistas, a modo de homenaje a su modelo y de guiño al público avisado, la siguió Lope en otros procesos de reescritura<sup>19</sup>.

En definitiva, *Los muertos vivos* da buena cuenta de la popularidad de la antología de Sansovino entre los escritores del Siglo de Oro, gracias a la cual también se leyeron —e imitaron— autores menores, que no suelen acompañar a los Boccaccio, Bandello o Giral-di Cinzio en los estudios dedicados a la influencia de la *novella* italiana en España. Por lo que respecta a Lope, esta comedia constituye, hasta la fecha, la única prueba concluyente de que el dramaturgo madrileño manejó las *Cento novelle scelte*. Tal y como sugiere Berruezo (2014: 256), que aporta valiosos indicios en esta misma dirección, es posible que una de las ediciones que manejó Lope fuera la de 1571, la única que incluye como apéndice una colección de cuentos titulada *Cento novelle antiche*, de la que el Fénix se valió para componer *El llegar en ocasión*, según descubrió Cesare Segre (1990), quien apunta no obstante que Lope pudo conocer las *Cento novelle antiche* al margen de la antología de Sansovino (sobre todo en la edición a cargo de Borghini, de 1572).

### 3. Francisco de Lugo y Dávila

Un dato que suele pasar desapercibido en los estudios sobre la difusión de las *novelle* en el Siglo de Oro es la filiación literaria de «El médico de Cádiz», sexta novela del *Teatro popular* de Francisco de Lugo y Dávila. Según descubrió Hainsworth (1933: 157),

17 Como es habitual en la colección de Sansovino, esta novela no ocupa el mismo lugar en todas las ediciones. Transcribo a continuación la ubicación y el año de cada edición entre paréntesis: V-8 (1561), VI-10 (1562 y 1563) y V-10 (1566, 1571, 1598, 1603 y 1610). Lleva el número 119 en Passano (1878: 551). Véase, además, Pirovano (2005: 675).

18 Así se colige de una búsqueda en la sección «Personajes computables» de la utilísima base de datos ARTELOPE, dirigida por Joan Oleza.

19 Un buen ejemplo es *La pobreza estimada*, escrita justamente en esos mismos años (1600-1603), en la que reluce por méritos propios la figura de Audalla, el memorable y generoso moro de la *Comedia de Miseno*, pieza muy bien acogida a finales del siglo XVI y que Lope imita (Fernández Rodríguez 2013).

está basada en la cuarta *novella* de los *Diporti*, fuente que también ha aceptado Morson (1984: 147), pero que desde entonces parece haber caído en el olvido. Lugo y Dávila sigue muy de cerca la trama de su modelo, y solo introduce pequeños cambios; poco hacía falta añadirle a esta divertida novelita acerca de la infidelidad matrimonial para, pensaría el escritor, despertar las risas del público. Al igual que Lope, pudo valerse de los cuatro cauces descritos para leerla; en este caso, no obstante, la novela 4 solo figuró en la primera edición de la antología sansoviniana (II-8)<sup>20</sup>.

No he podido dar con indicios textuales que permitan asegurar qué versión de la novela leyó Lugo y Dávila. Con todo, cabe afirmar, con muy poco margen de error, que le llegó a través de la primera edición de las *Cento novelle scelte*. Así lo sugieren no solo los datos acerca de la gran difusión del florilegio sansoviniano, sino, sobre todo, que otra de las novelas del *Teatro popular*, «El andrógino», esté basada asimismo en un relato compilado por Sansovino en 1561, cuyo autor original fue también muy poco conocido a este lado del Mediterráneo<sup>21</sup>. Se trata de Agnolo Firenzuola, cuyas novelas en España circularon fundamentalmente mediante la antología sansoviniana<sup>22</sup>.

Ello nos lleva a suponer que la moraleja que Sansovino incrustó antes del inicio de la novela de Parabosco tiene su eco en las advertencias morales —típicas, por otra parte, de los novelistas barrocos— que Lugo y Dávila antepuso a la suya: «ove si vede che nelle cose d'amore ordinariamente sogliono avenir molti travagli, i quali per lo più riescono a buon fine»<sup>23</sup>; «... para que refiriese su novela, discurriendo por los sucesos de muchos que la fortuna ha sacado de riesgos tales, que el discurso humano hallara cerrado el camino del remedio»<sup>24</sup>.

#### 4. Alonso de Castillo Solórzano

##### 4.1. «La cruel aragonesa» y «En el delito, el remedio»

Ocupémonos ahora de Alonso de Castillo Solórzano. En un libro clásico, Bourland (1927: 59, n. 39) apuntó que «La cruel aragonesa», tercera novela de sus *Jornadas alegres*, publicadas en 1626, «combines ideas» tanto de un relato de Bandello (I-42) como de una de las *Cento novelle scelte*<sup>25</sup>. Al contrario que los dos casos analizados hasta ahora, en «La cruel aragonesa» solo quedan leves reminiscencias de la novela compilada por Sansovino, la cual, según Dunn (1952: 21), «can have done little more than suggest a possible plot to Castillo». En fechas recientes, Giorgi (2012: 81) ha afirmado que es «una de sus posibles fuentes», y ha analizado el proceso de reelaboración por parte de Castillo Solórzano.

20 Remito a la citada tabla de Pirovano (2005: 674-675).

21 Al respecto, remito a Fernández Rodríguez (2016), donde se discute la bibliografía pertinente.

22 En el caso de Sebastián Mey, el otro escritor del que estaba atestiguada una deuda con Firenzuola, se ha podido demostrar que basó su imitación en las *Cento novelle scelte* (Fernández Rodríguez 2016: 59-60).

23 La cita procede del f. 88r de la edición de 1561 recogida en la bibliografía.

24 Cito por la edición a cargo de Emilio Cotarelo (1906: 175).

25 Como ya se ha comentado, las novelas compiladas por Sansovino no suelen ocupar la misma posición en las distintas ediciones. Bourland se refiere a la sexta novela de la novena jornada, ubicación en la que figura en todas las ediciones a partir de la de 1562, pero en la primera, la de 1561, aparece en el séptimo lugar de la sexta jornada. Lleva el número 89 en Passano (1878: 550). Véase Pirovano (2005: 674).

En mi opinión, lo más probable es que Castillo Solórzano tuviera acceso a ella mediante las *Cento novelle scelte*; en particular, debió de seguir las ediciones de 1603 o 1610, las cuales incorporan un dístico final que resuena en el comienzo de la adaptación española: «Huom, se prudente e se saggio sarai, / i tuoi secreti a donne unqua dirai»<sup>26</sup>; «Comienzo mi discurso, cuya moralidad amonesta a que nos rescatemos de nuestros criados para que no sepan las cosas que importasen a nuestro honor, pues quien dellos las fiare, en ese punto se hace esclavo suyo [...]»<sup>27</sup>.

Peter N. Dunn (1952: 23, n. 1) apuntó en una nota que para componer «En el delito, el remedio», quinta novela de *Los alivios de Casandra* (1640), Castillo Solórzano se inspiró en ese mismo cuento recopilado por Sansovino y en otro de Bandello (II-41). Aunque no entró en mayores pormenores, Dunn llevaba toda la razón. Una lectura de ambos textos permite comprobar que Castillo Solórzano tomó de aquel relato la figura de la mujer celosa que invita a su rival amorosa a casa y trata de envenenarla. En el relato de Castillo Solórzano, sin embargo, la joven y su esposo esquivan la muerte.

Pero ninguno de estos críticos hace mención al autor original del relato publicado por Sansovino, ni a la colección de la que este lo tomó. Pues bien, se trata nada menos que de la primera *novella* de los *Diporti* de Parabosco<sup>28</sup>. Este relato no solo se incluyó en todas las ediciones de las *Cento novelle scelte*, sino también en la antología bandelliana a cargo de Ascanio Centorio (*novella* 44). En cambio, no halló acomodo en las *Lettere amorose*. Como en los casos anteriormente expuestos, también aquí hay razones de peso para concluir que Castillo Solórzano, según han deducido los estudiosos citados, leyó esta novela en la colección de Sansovino.

#### 4.2 Castillo Solórzano y las *Cento novelle scelte*

Y es que las *Cento novelle scelte* debieron de ser muy del agrado del vallisoletano, que las cita e imita en varias ocasiones. En *La quinta de Laura* (1649), por ejemplo, las sitúa en el mismo nivel que las novelas de Bandello y Boccaccio, claro indicio de la gran popularidad que debieron de alcanzar en España: «Trató esta dama de que [...] la entretuviesen, ya con música, ya con danzas y ya con novelar, ejercicio muy usado en Italia; díganlo los Bandelos, Sansovinos y Bocacios, que tantos tomos han impreso dellas, y ahora en España los han excedido con grandes ventajas»<sup>29</sup>.

Bourland (1927: 59, n. 39) descubrió que también «El pronóstico cumplido», séptima novela de las *Noches de placer* (1631), tiene su fuente en una de las *Cento novelle scelte*, la cual procede a su vez de *I compassionevoli avvenimenti d'Erasto* (1542)<sup>30</sup>. Giulia

26 Regularizo y modernizo la ortografía y puntuación. Cito por los ff. 403 y 383 de las ediciones de 1603 y 1610 reseñadas en la bibliografía.

27 Cito por la edición de las *Jornadas alegres* impresa en la colección de la Librería de los Bibliófilos Españoles (Castillo Solórzano 1909: 129).

28 Sansovino modificó el nombre de varios personajes, como Lodovica y Carlo de' Viustini, que pasaron a llamarse Lucretia y Paolo degli Scotti.

29 Tomo la cita de un artículo fundamental de David González Ramírez (2011: 1221).

30 Según Bourland (1927: 59, n. 39), se trata de la novela VII-4, afirmación que han repetido varios críticos, como Giorgi (2012: 83 y 2013: 26). En rigor, no obstante, en esa posición solo aparece a partir de la edición de 1566. En la primera edición, la de 1561, es la IV-5, mientras que en las de 1562 y 1563 es la VI-4. Lleva el número 74 en Passano (1878: 549).

Giorgi (2013: 26-29), editora de las *Noches de placer*, ha descrito el proceso de reescritura emprendido por Castillo Solórzano de la novela compilada por Sansovino, que tiene al joven Hermogene por protagonista<sup>31</sup>.

Castillo Solórzano fue un fiel lector y un concienzudo imitador de las *Cento novelle scelte*. En un alarde de honestidad —sin duda muy grato para los historiadores de la literatura—, nos revela el origen de una novela que don Tadeo cuenta en la estafa cuarta de *Las harpías en Madrid*: «Tomé, como digo, un libro de novelas de un italiano llamado Francisco Sansovino, que escribe en su idioma, en el cual leí la altivez y crueldad de una dama francesa con su amante, que fue extraña debiéndole tanto amor y voluntad»<sup>32</sup>.

Como se observa, Castillo Solórzano atribuye a Sansovino una novela de la que fue solo el compilador<sup>33</sup>. Pero lo mismo creyeron críticos avisados como Bourland o Dunn. ¿Por qué? En la carta «A lettori» de las *Cento novelle scelte*, Sansovino menciona el nombre de los autores de los que ha extraído los relatos. Este proemio, no obstante, desaparece en las últimas tres ediciones (1598, 1603 y 1610). Diana Berruezo (2014: 251-252) ha supuesto que esta circunstancia se halla quizá en el origen de la confusión —presente incluso en la actualidad— que existe en torno a esta antología, ya que a menudo se cita a Sansovino como si fuera el autor, y no el recopilador, de las *Cento novelle scelte*<sup>34</sup>. Con buena lógica, Berruezo (2014: 251) ha apuntado que Castillo Solórzano manejó tal vez una de esas ediciones carentes del proemio. Así debió de ser, pues acabamos de ver que el vallisoletano se valió probablemente de la de 1603 o 1610, las únicas que contienen el dístico final que resuena en «La cruel aragonesa»<sup>35</sup>.

## 5. Conclusiones

A modo de síntesis, tras haber examinado los casos de Lope de Vega, Lugo y Dávila y Castillo Solórzano, conviene concluir que la repercusión de las novelas de Girolamo Parabosco en el Siglo de Oro debió de ser mucho mayor que la que cabría suponer a

---

31 Berruezo (2014: 252) niega la relación, a mi juicio irrefutable, entre ambos cuentos, probablemente debido a la confusión existente entre la crítica en torno a la ubicación de la novela de Hermogene en las *Cento novelle scelte*, que he tratado de disipar en la nota anterior.

32 Cito por la edición a cargo de Pablo Jauralde (1985: 170).

33 Existe cierta confusión en torno a la ubicación de esta *novella*, originalmente escrita por Bandello, en la colección de Sansovino, en la que figuró a partir de la edición de 1562. Bourland (1927: 60, n. 39) señaló que se trata de la décima de la sexta jornada, lugar en el que figura en las últimas cinco ediciones, a partir de la de 1566. Por su parte, Giorgi (2012: 79) indica que es la novela VII-10, pero solo en las ediciones de 1562 y 1563 ocupa esa posición. Lleva el número 51 en Passano (1878: 548). A propósito de la imprecisa ubicación ofrecida por Bourland, Berruezo (2014: 251, n. 195) sostiene que «después de mirar todas las ediciones de la antología, esa numeración no se corresponde con la novela que intercala Castillo Solórzano». En realidad, sí se trata de la misma novela, aun cuando «the Italian and Spanish versions, however, vary in matters of geography and of custom and atmosphere» (Dunn 1952: 22). Para más detalles sobre el proceso de reescritura, remito a Giorgi (2012: 79-81).

34 «De esta confusión derivan los juicios críticos modernos que atribuyen a Sansovino novelas que, en rigor, no le corresponden» (Berruezo 2014: 252).

35 Berruezo (2014: 311-314) da cuenta de otras dos novelitas de Castillo Solórzano, insertas en *Tardes entretenidas* (1625) y *Aventuras del Bachiller Trapaza* (1637), que podrían derivar de relatos de Masuccio recopilados por Sansovino.

juzgar por la ausencia de traducciones, su exigua presencia en los inventarios y librerías de la época, el escaso número de ediciones conservadas de los *Diporti* y la falta de alusiones o citas por parte de los escritores españoles. El motivo fundamental es su presencia en las *Cento novelle scelte* recopiladas por Sansovino, antología muy leída, citada e imitada en la época. La difusión de las novelas de Parabosco se vio asimismo reforzada por la inclusión de cuatro de ellas en las *Lettere amorose*, obra, al parecer, bastante conocida en España, así como por la inserción de casi todas ellas en *Il terzo volume delle novelle del Bandello*.

## BIBLIOGRAFÍA

- ALONSO ASENJO, Julio (1990): *La Comedia erudita de Sepúlveda: estudio y texto paleográfico-crítico*. Londres: Tamesis.
- ÁLVAREZ MÁRQUEZ, M<sup>a</sup> Carmen (1988): “La biblioteca de don Antonio Juan Luis de la Cerda, VII duque de Medinaceli, en su palacio del Puerto de Santa María (1673)”. *Historia. Instituciones. Documentos*. 15: 251-390.
- ARREDONDO, María Soledad (1989): “Notas sobre la traducción en el Siglo de Oro: Bandello francoespañol”, LAFARGA, F. (ed.): *Imágenes de Francia en las letras hispánicas*. Barcelona: Promociones y Publicaciones Universitarias, 217-227.
- ARTELOPE. *Base de datos y argumentos del teatro de Lope de Vega* [www.artelope.uv.es; 29/03/2016].
- BERRUEZO SÁNCHEZ, Diana (2014): *El Novellino de Masuccio Salernitano y su influencia en la literatura española de la Edad de Oro*. Barcelona: Universitat de Barcelona.
- BOURLAND, Caroline B. (1927): *The short story in Spain in the seventeenth century*. Nueva York: Burt Franklin, 1973 [1927].
- CARRASCÓN, Guillermo (2014): “Apuntes para un estudio de la presencia de Bandello en la novela corta del siglo XVII”. *Edad de Oro*. 33: 53-68.
- CASTILLO SOLÓRZANO, Alonso de (1909): *Jornadas alegres*. Madrid: Librería de los Bibliófilos Españoles.
- CORTIJO OCAÑA, Antonio; CORTIJO OCAÑA, Adelaida (1998): “Las cartas de amores: ¿otro género perdido de la literatura hispánica?”. *Dicenda*. 16: 63-81.
- COTARELO Y MORI, Emilio (ed.) (1906): *Francisco de Lugo y Dávila: Teatro popular*. Madrid: Viuda de Rico.
- DÍEZ BORQUE, José María (2010): *Literatura (novela, poesía, teatro) en bibliotecas particulares del Siglo de Oro español (1600-1650)*. Madrid-Frankfurt am Main: Iberoamericana-Vervuert.
- DUNN, Peter N. (1952): *Castillo Solórzano and the Decline of Spanish Novel*. Oxford: Basil Blackwell.
- FEDERICI, Marco (2014): “La huella de Boccaccio en el Renacimiento español y la recepción de *Le piacevoli notti* de Straparola”. *Dicenda*. 32: 95-111.

- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, Daniel (2013): “La *Comedia de Miseno*, fuente de *La pobreza estimada*: de don Juan Manuel y Loyola a Lope de Vega”. *Anuario Lope de Vega*. 19: 1-31.
- (2014): “Nuevos datos acerca de los repertorios teatrales en el primer catálogo de *El peregrino en su patria*”. *Studia Aurea*. 8: 277-314.
- (2016): “La difusión y recepción de las novelas de Agnolo Firenzuola en el Siglo de Oro”, GRAZIANI, M.; VUELTA GARCÍA, S. (eds.): *Traduzioni, riscritture, ibridazioni: prosa e teatro fra Italia, Spagna e Portogallo*. Firenze: Leo S. Olschki Editore, pp. 53-61.
- GASPARETTI, Antonio (1927): *Noterelle cervantine*. Roma: Garroni.
- GIORGI, Giulia (2012): “«Novelar muy a imitación de lo de Italia»: Castillo Solórzano, lector de Francesco Sansovino”, BONILLA, R.; TRUJILLO, J. R.; RODRÍGUEZ, B.: *Novela corta y teatro en el Barroco español (1613-1685)*. Madrid: SIAL-Prosa Barroca, 77-85.
- (ed.) (2013): Alonso de Castillo Solórzano: *Noches de placer*. Madrid: Prosa Barroca-Sial Ediciones.
- GODI, Carlo (1982): “Per il testo delle *Novelle* di Bandello: Ascanio Centorio Ortensi e l’edizione milanese del 1560”, ROZZO, U. (ed.): *Matteo Bandello novelliere europeo*. Tortona: Cassa di Risparmio di Tortona, 497-536.
- GONZÁLEZ RAMÍREZ, David (2011): “En el origen de la novela corta del Siglo de Oro: los *novellieri* en España”. *Arbor*. 187, 752: 1221-1243.
- HAINSWORTH, G. (1933): *Les «novelas exemplares» de Cervantes en France au XVIIe siècle*. París: Champion.
- JAURALDE POU, Pablo (ed.) (1985): Alonso de Castillo Solórzano: *Las harpías en Madrid*. Madrid: Castalia.
- LASPÉRAS, Jean-Michel (1987): *La nouvelle en Espagne au siècle d’or*. Montpellier: Université de Montpellier.
- MCGRADY, Donald (2005): “Girolamo Parabosco: fuente de *Los muertos vivos* de Lope”. *Bulletin of the Comediantes*. 57, 2: 295-303.
- MORLEY, S. Griswold; BRUERTON, Courtney (1968): *Cronología de las comedias de Lope de Vega*. Madrid: Gredos.
- MORSON, Caroline Mary (1984): *The novels of Francisco de Lugo y Dávila: a critical study of the Teatro popular*. Vancouver: University of British Columbia.
- MUÑOZ, Juan Ramón (2013): “«Escribía / después de haber los libros consultado»: a propósito de Lope y los *novellieri*, un estado de la cuestión (con especial atención a la relación con Giovanni Boccaccio), parte II”. *Anuario Lope de Vega*. 19: 116-149.
- PASSANO, Giambattista (1878): *I novellieri italiani in prosa*. Torino: Stamperia Reale di Torino, vol. I.
- PIROVANO, Donato (ed.) (2005): Girolamo Parabosco; Gherardo Borgogni: *Diporti*. Roma: Salerno Editrice.
- ROMERA CASTILLO, José (ed.) (1986): Joan Timoneda: *El Patrañuelo*. Madrid: Cátedra.

- RUEDA RAMÍREZ, Pedro (en prensa): “El mercader de libros veneciano Simone Vassalini en la Corte española: el *Index librorum* (Madrid, 1597) y la venta por catálogo”, TERREAUX, C.; CARETTE, A. (eds.) : *Villes et États d’Espagne et d’Italie aux XVe et XVIe siècles: échanges et interactions politiques, militaires et économiques*. Roma: Viella.
- SANSOVINO, Francesco (ed.) (1561): *Cento novelle scelte da i più nobili scrittori*. Venecia: Francesco Sansovino. [Österreichische Nationalbibliothek, sign. 38.J.28.] (1603): *Cento novelle scelte da più nobili scrittori della lingua volgare*. Venecia: Alessandro De Vecchi. [Österreichische Nationalbibliothek, sign. 74.H.69.] (1610): *Cento novelle scelte da’ più nobili scrittori della lingua volgare*. Venecia: Alessandro Vecchi. [Bayerische Staatsbibliothek, sign. 4 P.o.it. 322.]
- SEGRE, Cesare (1990): “Dos relatos del *Novellino* en *El llegar en ocasión* de Lope de Vega”, *Semiótica filológica: texto y modelos culturales*. Murcia: Universidad, 103-108.
- STIEFEL, Arthur Ludwig (1904): “Die Nachahmung italienischer Dramen bei einigen Vorläufern Molières”. *Zeitschrift für französische Sprache und Literatur*. 27: 189-265.
- YNDURÁIN, Domingo (1988): “Las cartas de amores”, LÓPEZ GRIGERA, L.; REDONDO, A. (eds.): *Homenaje a Eugenio Asensio*. Madrid: Gredos, 487-495.

## PERFIL ACADÉMICO Y PROFESIONAL

Daniel Fernández Rodríguez es investigador FPU del grupo PROLOPE, de la Universitat Autònoma de Barcelona, y secretario de la Asociación de Jóvenes Investigadores de la Literatura Hispánica (ALEPH). Ha presentado diversas comunicaciones y publicado varios artículos en revistas como *Anuario Lope de Vega*, *Studia Aurea* o *Castilla*, y ha realizado dos ediciones críticas de sendas comedias de Lope de Vega, *El maestro de danzar* y *La gallarda toledana*.

Líneas de investigación: teatro español del Siglo de Oro; relaciones literarias entre Italia y España; Lope de Vega; comedias bizantinas.

Fecha recepción artículo: 13-5-2016

Fecha aceptación artículo: 11-7-2016